

Para que
sean mis
testigos
(Hch 1,8)

Oración:

Señor, dame la gracia de abrir mi inteligencia,
mi alma y mi corazón para que pueda
entender tus divinos misterios;
ilumíname con la luz de la fe
para creer con todo mi ser
que Tú eres Dios y no hay otro fuera de Ti,
y encendido con este fuego Divino,
sea testigo del misterio de Dios
entre mis hermanos.

Señor, dame la gracia de recibir
el poder que viene de lo Alto,
el poder de tu Espíritu Santo
para que haciendo experiencia de Ti
sea un testigo de tu Presencia en tu Iglesia
para que muchos puedan reconocer
que Tú estás con nosotros
hasta el fin del mundo (Mt. 28, 20).

Señor, inunda el mundo entero
de testigos de las verdades del Cielo,
de modo que, en tu Iglesia,
haya más testigos que maestros.

Oh Señor, quiero y deseo ser tu testigo
hasta los confines de la tierra.
Aquí estoy, envíame (Is. 6, 8),
para que, siendo tu testigo,
el mundo entero te conozca, te alabe,
haga reverencia y te sirva
hasta el momento de presentarnos ante Ti,
santos entre los santos del Cielo.

A Ti te lo pido, mi Amado Jesucristo
que vives y reinas con el Padre
en la unidad del Espíritu Santo,
y eres Dios, por los siglos de los siglos.
Amén.

